

Lunes XXVII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

No he recibido ni aprendido de hombre alguno el Evangelio, sino por revelación de Jesucristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los gálatas
1, 6-12

Hermanos: Me extraña mucho que tan fácilmente hayan abandonado ustedes a Dios Padre, quien los llamó a vivir en la gracia de Cristo, y que sigan otro Evangelio. No es que exista otro Evangelio; lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, tratando de cambiar el Evangelio de Cristo.

Pero, sépanlo bien: si alguien, yo mismo o un ángel enviado del cielo, les predicara un Evangelio distinto del que les hemos predicado, que sea maldito. Se lo acabo de decir, pero se lo repito: si alguno les predica un Evangelio distinto del que ustedes han recibido, que sea maldito.

¿A quién creen que trato de agradar con lo que acabo de decir? ¿A Dios o a los hombres? ¿Acaso es está la manera de congraciarse con los hombres? Si estuviera buscando agradecerles a ustedes no será servidor de Cristo.

Quiero que sepan, hermanos, que el Evangelio predicado por mí no es un invento humano, pues no lo he recibido ni aprendido de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 110

R/. Alabemos al Señor de todo corazón.

Quiero alabar a Dios, de corazón,
en las reuniones de los justos.

Grandiosas son las obras del Señor
y para todo fiel, dignas de estudio.

R/. Alabemos al Señor de todo corazón.

Justas y verdaderas son sus obras,
son dignos de confianza sus mandatos,
pues nunca pierden su valor
y exigen ser fielmente ejecutados.

R/. Alabemos al Señor de todo corazón.

El redimió a su pueblo
y estableció su alianza para siempre.
Dios es santo y terrible
y su gloria perdura eternamente.

R/. Alabemos al Señor de todo corazón.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: “Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?” Jesús le dijo: “¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?” El doctor de la ley contestó: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo”. Jesús le dijo “Has contestado bien; si haces eso, vivirás”.

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús “¿Y quién es mi prójimo?” Jesús le dijo: “Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un

samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: ‘Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso’.

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?” El doctor de la ley le respondió: “El que tuvo compasión de él”. Entonces Jesús le dijo: “Anda y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES LUNES XXVII DEL T. ORD.

Sacerdote: Cristo quiere que todos los hombres alcancen la salvación. Digámosle, pues, confiadamente: **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Te bendecimos, Señor, porque nos has redimido con tu preciosa sangre de la esclavitud del pecado; haz que participemos en la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Ayuda con tu gracia a nuestro obispo Carlos y a todos los obispos de la Iglesia, para que con gozo y fervor sirvan a tu pueblo. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Que todos los que consagran su vida a la investigación de la verdad logren encontrarla y que habiéndola encontrado, se esfuercen por difundirla entre sus hermanos. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

* Atiende, Señor, a los huérfanos, a las viudas y a los que viven abandonados; ayúdalos en sus necesidades para que experimenten tu solicitud hacia ellos. Oremos al Señor. **R/. Atrae, Señor, a todos hacia ti.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, tú que con razón eres llamado luz indeficiente, ilumina nuestro espíritu y dínate perdonar benignamente nuestras faltas. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**